

# LA VERDAD.

REVISTA SEMANAL DE RELIGION, MORAL Y FILOSOFIA.

*In verbo autem tuo laxabo rete. Luc. V, 5.*

## BASES DE LA SUSCRICION.

En Mahon 100 mils. de escudo al mes.  
En los demás pueblos de Menorca 125 mils  
Las suscripciones fuera de la isla se harán  
emitiendo el importe en libranzas.

## PUNTOS DE SUSCRICION.

Redaccion y Administracion calle del  
Bastion 39,  
MAHON

MAHON 1 DE ENERO DE 1870.

## Seccion doctrinal.

### EL MUNDO Y SUS ASAMBLEAS ANTE EL CONCILIO,

(Conclusion)

¡Ah! esclama «L' Observatore Romano:» ¡qué diferencia entre los Congresos de la política y el Concilio de la religion...! Alla los elegidos del pueblo, aquí los elegidos de Dios, allí los votos de algunos electores salidos de eso que por irrision se llama «sufragio universal;» aquí la voz de la Iglesia católica; allí, se decretan quintas, se imponen contribuciones y nuevos impuestos, y se aprueban fabulosos empréstitos; aquí se reivindicán los derechos de los pueblos cristianos y la libertad de los hijos de Dios; allí la proclamacion de principios detestables, la tolerancia de la impiedad y del error, la justificacion de los complots, de las conspiraciones de la insurreccion y el robo.

Aquí las exhortaciones amorosas y los llamamientos á la humanidad para que siga las verdades que hacen al hombre feliz en este mundo y en el otro; allí ministerios nombrados por el capricho de un dia, por las exigencias de una fraccion, y al servicio de Reyes ó gobiernos que no sabemos si son obra

de Dios ó del demonio; aquí el Sacro Colegio, que desde San Esteban se compone de jefes ilustres y gloriosos de la Iglesia; allí hombres oscuros, y cuya historia no puede escribirse sin lágrimas y sangre; aquí los sucesores de los Apóstoles, esclarecidos en santidad y ciencia, héroes en la abnegacion, serafines por la caridad ardiente, astro de luz por su sabiduría, rocío en los vergeles de la Iglesia por su humildad, débiles por su ancianidad, jóvenes por su valor y por su heroismo: y en el centro de ese millar de maestros, de sábios, de doctores y de héroes, el Maestro de los maestros, el Doctor de los doctores, el primero de los héroes, Pio IX, la gran figura del mundo, el Vicario de Cristo.

¡Ah, si! ¡Gloria á Dios! El Concilio es obra de Dios, las Asambleas políticas, ó aspiran á destruir, ó á contrariar la obra de Dios. De los Concilios surgen luz, vida, justicia, paz y confianza. De las Asambleas leyes oscuras, impuestos que arruinan, guerras de partido, desconfianzas y desengaños.

Los hombres que asisten á los Concilios vuelven á sus Sedes con aumento de celebridad y de gloria, y son acogidos con entusiastas aclamaciones por los pueblos, que se arrodillan para recibir las bendiciones celestiales de que son mensajeros, única recompensa de sus molestias en viaje, de sus trabajos en el Concilio; los hombres que asisten á las Asambleas políticas vuelven á sus hogares gastados, desprestigiados, desautorizados, y los pueblos que los encumbraron los desdeñan ó los maldicen, no siendo raros los ejemplos de declararles guerra á muerte como á sus mayores enemigos. Allí en el Concilio el Dios de la verdad, aquí en las Asambleas el dios del error, de la mentira, de la disimulacion, de la intriga, del egoismo y de las ambiciones. Allí, Dios preside, Dios impera, y todos adoran á Dios; aquí el hombre es el dios del hombre; todos quieren ser dioses, que ya es poco ser ministro, ser regente, ser monarca, y hay quien, aspirando á ser Dios y no pudiendo ser tenido ni por «idolillo», ó niega á Dios, ó le declara guerra á muerte. El hombre se ha rebelado contra Dios y contra el hombre, necesario es reconciliar al hombre con Dios y con el hombre. Aquella es la causa del mal, este su único remedio. Esto hará el Concilio, y para hacerlo vino del cielo la inspiracion que iluminó á Pio IX. convocando el del Vaticano; que para realizar la gran obra de la regeneracion de la humanidad, era necesaria una especie de nueva redencion.

Esta redencion se habia de verificar, no con la renovacion creuenta de la Pasion del Hijo de Dios, sino con la pasion del Vicario de Dios; no en el Gól-

gota, sino en Roma; no muriendo, sino viviendo vida de dolor, y de amargura; no de una semana, sino de muchos años. ¡Ah! si: ya lo hemos visto. Pio IX. Pio el grande, Pio el Augusto, tuvo su Domingo de Ramos en su exaltacion; pero á los pocos dias, todos los años de pontificado han sido un viérnes continuado de via dolorosa y de amarguras. Llevado ha sido al Pretorio, despojado de sus vestiduras, presentado al balcon de los modernos Pilatos, para que el pueblo escoja entre él y el Barrabás de la época, el «liberalismo,» y el pueblo ha gritado «Tolle, Tolle, Crucifige!» suelta á Barrabás y que la sangre del justo del siglo XIX caiga sobre nuestras cabezas y las de nuestros hijos.»

La iniquidad consumó su obra. No murió el «Justo», pero crucificado ha sido; vive; enclavado está en la Cruz; vive, y vive abrazado á esa otra Cruz que Dios confió á su cuidado; por esto sin duda es llamado «Cruz de Cruz» en aquellas profecias que se atribuyen á San Malaquias. Desde esa Cruz en que está enclavado, y con esa Cruz á que está abrazado, es mas fuerte que todos los poderes, es mas feliz que todos los afortunados, es mas libre que las corrientes de la luz. No tiene arsenales, ni armadas, ni ejércitos, ni plazas fuertes; carece de fuerza material, y es, sin embargo, mas fuerte y poderoso que todos los monarcas. Su palabra es su fuerza, y en su palabra se han estrellado todas las invasiones. «Non possumus.» Este es su castillo inespugnable. Pero no le basta ser fuerte... quiere comunicar su fortaleza y su vida á los débiles y á los moribundos.

### III.

Han venido sobre el mundo nuevos diluvios; las aguas cubren las llanuras y suben hasta haber anegado las naciones mas levantadas. Muchas han desaparecido, otras van á ser sumergidas. Los torrentes continuan. Pio IX es el nuevo Noé, el Concilio la nueva arca. Morirán los que á ella no se refugien. Miradle; á todos llama, á todos invita, á todos exhorta...—Venid, venid, venid, al único lugar del refugio: ¿no veis los diluvios? No ois el bramido de los que se ahogan? ¿No os acordais de los que ya se sumergieron? Venid, venid, que arrécian los diluvios, que las aguas suben, que no hay vida ni salvacion sino en el arca de la Iglesia. La muerte os cerca por todas partes; aquí está la vida; venid, hijos míos, venid á mí—Así habla Pio IX. esto quiere Pio IX. y sus ungidos, los que con él viven, viénen á él de Oriente y de Occidente, del Norte y Mediodia, de las Islas y de los continentes mas lejanos, y vienen como mensajeros suyos, dando en todos los

pueblos la voz de alarma, y señalando á todas las gentes, á la humanidad espuesta á perecer, el único lugar de salvacion. Vienen dando bendiciones, y bendiciendo volverán.

Pero ¡ay! ¡cuantos resisten! ¡Ay! ¡cuantos se burlan! ¡Ay! ¡cuantos creen que el diluvio de muerte universal, es lluvia de fecundidad y de refrigerio!

Abierta está el arca de la Iglesia; todos caben en ella; ¡ay del que no quiera entrar! No tendrá un árbol á que asirse, ni cúspide de montaña, por elevada que sea, donde logre refugiarse.

Solo el arca sobrenadará, y de ella saldrá la humanidad regenerada.

Abierta está el Árcata Santa de la Iglesia. ¡Dichoso el que en ella entrare! ¡Feliz y afortunado el que la contemple bogando triunfante por este mundo convertido en mar agitado por los huracanes mas horribles, infestado por los vientos de las novedades, y envuelto en noche tenebrosa, cuya oscuridad es interrumpida por la luz del rayo que deslumbrando estalla, cae, hiere, abraza y reduce á cenizas los robles y los mármoles.

»Arca Santa de la Iglesia: yo te saludo, yo te bendigo, yo te adoro. Tú, cargada con el tesoro de la fé, y de la doctrina, llevas en tu seno la vida de la vida, la luz de la luz, la verdad de la verdad.

No hay dentro de tí ni temores ni peligros. En tu seno, la paz la justicia, la alegría, la ciencia, la virtud la santidad.

Dios te conduce. ¡Dichoso el que va conducido por la mano del Señor.

En la cima de Sion pondrá su tienda. El Sol de justicia le dará su lumbrere; el iris de la alianza sus colores; refrigerios tendrá en ellos, rocíos de la aurora, y auará con amor de serafines. Sus dias sin fin, su felicidad eterna, su gloria Dios.

¡Dichosos los que se iluminen con la luz que se va á encender en las alturas de los collados de Dios! Esa luz es luz de toda luz.

Esa luz es Dios.

Hijo del hombre, vuelve tus ojos á Dios.» (De «La Cruz.»)  
(Por esta seccion) Dr. L. Pons Pbro.

---

## OJEADA RELIGIOSA.

---

### ALOCUCION

*de Su Santidad el Papa Pio IX en la reunion preparatoria para el Concilio, celebrada en la Capilla Sixtina el 2 de diciembre.*

Venerables Hermanos: Debiendo abrir dentro de pocos dias la reunion del santo

Concilio ecumenico, nada Nos ha parecido mas oportuno y mas grato que dirigiros la palabra, Venerables Hermanos, en este momento en que, agrupados á nuestro alrededor, segun nuestro deseo, podemos espresaros el vivo afecto que sentimos en lo íntimo del corazon por vosotros todos. Como se trata, en efecto, de un importantísimo asunto, cual es el de hallar remedio á tantos males como los que en esta época perturban la sociedad cristiana y la sociedad civil. Nos hemos creido que era digno de nuestra solicitud apostólica, y conveniente á la importancia de tan grande empresa, antes de que la obra del Concilio empezara, pedir para nosotros al Dios clementísimo la asistencia de su bendicion como Padre de toda gracia. Nos hemos creido igualmente necesario daros estas reglas, consignadas y publicadas en nuestras Letras Apostólicas, para que todo pasase con regularidad y con orden. Esto es, Venerables Hermanos, lo que realizamos hoy en esta santa Asamblea, ya que por la gracia de Dios y de la Virgen se han cumplido nuestros votos. No bastan, Venerables Hermanos, las palabras para espresar el grande consuelo que Nos da esa ansia tan legítima por vuestra parte en responder al llamamiento apostólico y acudir de todos los puntos del universo católico á esta noble ciudad para el Concilio indicado por Nos, reuniéndoos á nuestro alrededor, y siendo tan caros á nuestro corazon por vuestro ardor admirable para promover el reino de Jesucristo y sufrir persecuciones por Nuestro Señor.

Esta reunion, Venerables Hermanos, es para Nos tanto mas preciosa, cuanto Nos seguimos las huellas de los Apóstoles, que nos han dejado grandes ejemplos de su union íntima con el divino Maestro. La Escritura Santa nos muestra en efecto, que cuando Nuestro Señor Jesucristo recorria las ciudades y las aldeas de Palestina predicando y anunciando el reino de Dios, los Apóstoles, movidos por el mismo celo, se hallaban á su lado, acompañándole los Doce por donde quiera llevaba sus pasos. Esta union de los Apóstoles se muestra especialmente cuando el Maestro celestial, levantando la voz en Cafarnaum ante los judíos, discurrió largamente sobre el misterio de la divina Eucaristía. Entonces, en efecto, cuando aquella multitud, dejándose llevar de una idea grosera y carnal, no pudiendo creer en tal maravilla del amor, se separó como con disgusto del Maestro; cuando muchos discípulos tambien, segun el testimonio de S. Juan, se alejaron y dejaron de seguirle, no sufrió detrimento el afecto íntimo y la veneracion de los Apóstoles; y habiéndoles preguntando Jesus si tambien ellos iban á abandonarle, Pedro, afligido por la duda, exclamó: «Señor, ¿á quién iríamos?» Y dió á seguida la razon que le hacia seguir al Señor con fe constante: «Tú tienes las palabras de vida eterna.»

Llenos de estos recuerdos, ¿qué otra cosa mas grata podemos tener mas profundamente grabada en el corazon? Ciertamente, ni aun en esta reunion formada en nombre de Jesucristo, nos libraremos de la lucha y de las contradicciones: Nos hemos de desconfiar del hombre enemigo que desea especialmente sembrar la zizaña; pero el recuerdo de la firmeza y constancia apostólicas que merecieron este elogio del Señor: «Vosotros habeis permanecido conmigo en los dias de las pruebas;» el de la declaracion positiva de Nuestro Redentor: «Quien no está conmigo, está contra mí;» y en fin, el de nuestro deber, nos obligan á hacer todo esfuerzo para seguir á Nuestro Señor Jesucristo con fe inquebrantable, permaneciendo siempre con corazon unánime adhe-

ridos á Él.

Tal es, en efecto Venerables Hermanos, la situación en que Nos vemos, y en la que desde hace mucho tiempo venimos librando rudos combates con numerosos y terribles enemigos. Es, pues, necesario que nosotros Nos sirvamos de las armas espirituales de nuestra milicia, y que soportemos todo el choque del combate, apoyándonos en la autoridad divina, y parapetándonos detras del escudo de la caridad, de la paciencia, de la oracion y de la constancia. Pero no se tema que las fuerzas nos falten en esta lucha, si nosotros queremos fijar nuestros ojos y nuestro espíritu en el autor y *consumador* de nuestra fe. Porque si los Apóstoles, unidos por la vista y por el pensamiento á Jesucristo, alcanzaron fuerzas y valor para soportar valerosamente todas las pruebas, nosotros tambien en la constante contemplacion del misterio de nuestra Redencion, de donde emana una virtud divina, encontraremos fuerza y energia para triunfar de las calumnias, de las injusticias y de los engaños de nuestros enemigos teniendo el gozo de conseguir de la Cruz de Cristo la salud para nosotros mismos y aun para los muchos desgraciados que viven fuera del camino de la verdad.

Pero no es bastante la contemplacion de nuestro Redentor; es necesario que esta contemplacion vaya revestida de una gran docilidad de espíritu, á fin de que escuchemos su enseñanza con toda la humildad y ternura de nuestro corazon. Porque lo que el Padre celeste ha ordenado en el momento en que Cristo Nuestro Señor revelaba su gloria en la cumbre de una montaña á presencia de los elegidos: «Este es mi Hijo amadísimo en quien Yo he puesto todas mis alegrías, escuchadle,» nosotros debemos cumplirlo escuchando á Jesus con respetuosa atencion; y escuchándole en todo sin duda alguna, pero mas principalmente en lo que Él mismo, previendo las dificultades con que se habia de luchar, hizo muchas veces objeto de ruego á su Padre, tuvo presente en la última cena: «Padre Santo, conservad en vuestro nombre á los que Vos me habeis dado, á fin de que ellos sean uno, como nosotros somos uno.» Que todos tengan en Jesucristo una sola alma y un solo corazon. Ningun consuelo habrá para nosotros mayor que el de prestar dócil oido á las advertencias de Cristo; y hé aquí la razon de reconocer que estamos con Él, y que en nosotros encontraremos la prenda evidente de eterna salvacion. «Porque el que es de Dios, escucha la palabra de Dios.»

¡Que Dios todopoderoso y misericordioso, por la intercesion de la Virgen Inmaculada, confirme con su gracia estas palabras de nuestra Allocucion pontificia, que salen del fondo de nuestro corazon, y que Nos sea propicio para que ellas consigan numerosos frutos! ¡Que el Señor vuelva su cara hácia vosotros, Venerables Hermanos, y que colme con la gracia de sus bendiciones vuestros cuerpos y vuestras almas; vuestros cuerpos, para que tengais la fuerza de sufrir valientemente, y con alegría, las fatigas inseparables de vuestro ministerio; vuestras almas, para que, henchidas de gracia celestial, deis el glorioso ejemplo de verdadera vida sacerdotal y de todas las virtudes que son necesarias para salvar el rebaño de Cristo! ¡Que la gracia de esta bendicion os acompañe constantemente, y os inspire todos los dias de vuestra vida, á fin de que ellos sean llenos de santidad y de justicia, obteniendo el fruto de vuestras obras, en las cuales encontrareis la verdadera riqueza y la verdadera gloria. Y que

tambien nosotros podamos , despues de haber recorrido dichosamente nuestro peregrinaje mortal , decir en el último dia de nuestra vida: «Yo me he alegrado de las palabras que se me han dicho; nosotros iremos á la mansion del Señor;» y nos sea dado encontrar abierto el camino de la santa montaña de Sion , de la Jerusalem celestial.

\*  
\* \*

## ALOCUCION

*pronunciada el dia 8 de diciembre por Nuestro Santísimo Padre  
al inaugurar el Concilio del Vaticano.*

Venerables Hermanos: Grande es nuestra alegría al considerar el insigne y singular beneficio que Dios Nos ha concedido de poder celebrar el Concilio ecuménico por Nos convocado ; beneficio que pediamos á Dios con todo fervor en nuestras oraciones. Per ello se regocija nuestro corazon en el Señor , y se llena de increíble consuelo en este felicísimo dia consagrado á la Inmaculada Concepcion de la Virgen María , Madre de Dios, al veros á vosotros que estais llamados á tomar parte en nuestros cuidados, cada vez mayores, reunidos en esta fortaleza de la Religion católica, y nos congratulamos con vuestra presencia.

Estais ahora , Venerables Hermanos , congregados en nombre de Cristo (1) para dar con Nos testimonio del verbo de Dios , para enseñar con Nos á todos los hombres el testimonio de Jesucristo (2), y el camino de Dios en la verdad (3), y para juzgar con Nos , bajo la inspiracion del Espiritu Santo , de las oposiciones de la falsa ciencia (4).

Porque mas especialmente que nunca en este tiempo en que verdaderamente llora y se desmaya la tierra infestada por sus habitantes (5) el celo por la gloria divina y la salud de la grey del Señor exigen de nosotros que demos una vuelta alrededor de Sion , y la examinemos por todas partes , y contemos sus torres , y consideremos con el ánimo cuán fuerte es (6).

Ved , en efecto , Venerables Hermanos , con cuánto furor el antiguo enemigo del género humano ha acometido y todavía acomete la Casa de Dios , á la cual va unida la santidad: él hace que se propague ampliamente esa funesta conspiracion de los impíos, que, fuerte por la union , poderosa por la riqueza , provista de estatutos , y valiendose de la libertad para encubrir su malicia (7), no cesa de promover contra la santa Iglesia de Cristo una cruelísima guerra llena de toda clase de maldades.

Vosotros no ignorais qué clase de guerra es esa , cuál es su fuerza , cuáles sus ar-

---

(1) Matt., XVIII , 20.

(2) Apoc., I. 2.

(3) Matth., XXII, 16.

(4) I, Tim., VI. 20.—Act. Ap., XV, 19.

(5) Isaias, XXIV, 4, 5,

(6) Salmo XLVII, 11, 12.

(7) Petr., 11, 16.

mas , sus progresos y sus divisas. Vosotros estais viendo continuamente con vuestros mismos ojos la perturbacion y confusion de las sanas doctrinas , de lo cual se derivan los trastornos humanos , cada uno en su órden , el lamentable menosprecio de todo derecho , las múltiples artes de mentir audazmente y de corromper , de las cuales resulta la relajacion de los saludables vínculos de la justicia , de la honestidad y de la autoridad , se encienden las mas infames concupiscencias , se arranca de los corazones la fé cristiana , de tal manera que seria de temer en estos tiempos la ruina de la Iglesia de Dios , si esta pudiera desaparecer por alguna suerte de maquinaciones , ó por el esfuerzo de los hombres. Pero ¿que cosa mas poderosa que la Iglesia? decia S. Juan Crisóstomo. La Iglesia es mas fuerte que el mismo cielo. «El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán.» ¿Que palabras? «Tú eres Pedro , y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella (8).»

Mas aunque la ciudad del Señor de las Virtudes, la ciudad de nuestro Dios , descansa sobre inespugnables fundamentos , todavia , conociendo y lamentando de lo íntimo del corazon tanto conjunto de males y tanta ruina de las almas , para evitar los cuales daríamos hasta la vida , Nos , que hacemos en la tierra las veces del Eterno Pastor , y que necesitamos mas que otro alguno abrasarnos en el celo de la casa de Dios , juzgamos que debemos seguir el camino y emplear el modo que parezca mas útil y mas oportuno para resarcir á la Iglesia de tantos daños.

Y recordando con frecuencia aquellas palabras de Isaías: «In concilium coge consilium», y considerando que este remedio fue adoptado con feliz éxito por nuestros predecesores en los tiempos mas difíciles de la Iglesia , despues de largas oraciones , despues de consultado el Consejo de nuestros Venerables Hermanos los cardenales de la santa Iglesia romana , decidimos convocaros ¡oh Venerables Hermanos! que sois la sal de la tierra , guardias y Pastores de la grey del Señor; y hoy , por favor de la misericordia divina , que quita tantos obstaculos , inauguramos con el antiguo solemne rito esta santa reunion.

Son , pues , tantos y tan abundantes los sentimientos de caridad de que Nos hallamos poseidos , Venerables Hermanos , que no podemos contenerlos en el pecho. Nos parece ver en vuestras personas á toda la familia cristiana á nuestros queridísimos hijos presentes á Nos. Pensamos en tantas pruebas de amor , en tantas obras de ánimo ferviente con las cuales , á ejemplo vuestro , á vuestro impulso y con vuestra guia , han demostrado y demuestran su devoción á Nos y á esta Sede Apostolica ; y considerando esto , no podemos menos de dar testimonio en esta gran reunion con espresiones públicas y solemnes de nuestro grande reconocimiento hácia todos aquellos : y al mismo tiempo pedimos de corazon al Señor que la prueba de su fé , mucho mas preciosa que el oro , sea hallada laudable gloriosa y honrosa en la manifestacion de Jesucristo (1).

Consideramos además la misera condicion de tantos hombres que , engañados, huyen del seno de la verdad y de la justicia , y por tanto de la felicidad verdadera,

---

(8) Homil. «Ante exil.» núm. 4.

(1) Petr. , 1, 7.

ra y ardientemente deseamos poder ayudarles á salvarse, recordando al Divino Redentor y nuestro Maestro Jesus , que vino á salvar á todo el que estaba á punto de perecer ó habia perecido. Fijamos luego los ojos en este trofeo del Principe de los Apóstoles, en que nos encontramos , en esta alma ciudad que por gracia de Dios no fue abandonada á la devastacion de las gentes; en este pueblo romano carísimo á Nos, de cuyo constante amor, fidelidad y obsequio estamos rodeado, y nos sentimos movido á exaltar la bondad de Dios que ha querido especialísimamente en este tiempo sostener y confirmar en Nos la esperanza en la divina proteccion.

Y en particular se fija nuestro pensamiento en vosotros, Venerables Hermanos, en cuya solicitud, concórdia y celo está ahora colocada la fuerza para hacer resaltar la gloria de Dios; reconocemos el fervoroso ardor que habeis mostrado por cumplir con vuestro deber, y especialmente la admirable y estrechísima union de todos vosotros con Nos y con esta Sede Apostólica, lo cual no puede ser mas caro para Nos ni mas útil para la Iglesia, como en otras ocasiones de amargas angustias lo fue: y tan grandemente nos alegramos en el Señor, viendo vuestros ánimos así dispuestos en el Señor, que no podemos menos de concebir cierta y firme esperanza en que de esta vuestra union tendremos los mas copiosos y deseados frutos. Así como nunca se hizo guerra mas astuta y encarnizada al reino de Cristo, así tampoco nunca fue mas precisa la union de los sacerdotes del Señor con el Pastor supremo de su grey, la cual union da una fuerza admirable á la Iglesia; union que, por singular don de la Divina Providencia, y por vuestra egregia virtud, subsiste constantemente y es maravilloso espectáculo, que confiamos será siempre tal, y mas aun, para el mundo, para los ángeles y para los hombres.

A-í, pues, Venerables Hermanos, confortaos en el Señor; y en nombre de la Santísima Trinidad, santificados en la verdad, vestidos con las armas de la luz, enseñad con Nos el camino, la verdad y la vida al género humano, que gime desquiciado con tantas desgracias; ayudadnos para que pueda volver la paz á los reinos, la ley á los bárbaros, el sosiego á los monasterios, el orden á las iglesias, la disciplina á los clérigos, á Dios el pueblo aceptable, Dios está en su lugar santo y presente á nuestros consejos y nuestros actos; El mismo nos ha elevado á ministros y coadjutores, en una obra tan grande de su misericordia, y quiere que trabajemos en este ministerio de manera que en todo este tiempo consagremos únicamente á El las inteligencias, los corazones y las fuerzas.

Pero , conocedores de nuestra flaqueza , desconfiando de nuestras fuerzas , á ti levantamos con fe los ojos y dirigimos nuestras súplicas , ¡oh divino Espíritu! Tú , ¡oh Fuente de luz verdadera y de ciencia divina , llena nuestra mente con la luz de tu divina gracia , para que podamos ver qué cosas son rectas , saludables y óptimas! Rige, abrasa, gobierna los corazones , para que los actos de este Concilio empiecen reclamadamente, continúen con felicidad y terminen saludablemente.

Tú ¡oh Madre del hermoso amor, de la inteligencia y de la santa esperanza, Reina y defensora de la Iglesia! recibe nuestras discusiones y nuestros trabajos en tu maternal proteccion y tutela, y haz, con tus ruegos para con Dios, que permanezcamos,

siempre unidos de espíritu y de corazón

Y vosotros también, secundad nuestros votos, ¡oh ángeles y arcángeles! Y tú ¡oh Príncipe de los Apóstoles, beatísimo Pedro! y tú, su coapóstol Pablo, doctor de las gentes y predicador de la verdad en el universo mundo, y vosotros todos ¡oh Santos del cielo! y aquellos cuyas cenizas veneramos, hacer con nuestras poderosas oraciones que todos nosotros, cumpliendo fielmente nuestro ministerio en medio del templo de Dios, recibamos la misericordia de Aquel á quien sea dado honor y gloria por los siglos de los siglos.

Tomamos de La Unidad Católica: <sup>\*</sup><sup>\*</sup><sup>\*</sup>ASPECTO ACTUAL DE ROMA.

«Roma está cuajada de extranjeros. Se calcula que en la actualidad hay allí mas de 80.000; y en este número los españoles son los mas escasamente representados. En cambio los franceses son los que están allá en mayor proporción.

Curioso y pintoresco es el espectáculo que ofrecen todos los trajes, todos los tipos, todos los idiomas de que se apercibe el transeunte en todos los sitios públicos de la ciudad eterna

En un coche se ven maggyares, con su rico traje y sable al lado, y el bordado dolman en el hombro; aquel coche conduce á la servidumbre del primado de Hungría. Mas allá se descubren los holgados trajes y gorros bizantinos de los prelados de Oriente; en otra parte se ve el traje sencillo y algo primitivo de los obispos misioneros de comarcas remotas y salvajes. Unos llevan toda la barba otros van afeitados; y al lado de los representantes de la civilización refinada de Europa, se ven los tipos algo incultos de las razas nuevas y vigorosas del Nuevo-Mundo. Es singular el contraste entre la fisonomía de los obispos de Occidente y los de Nueva-Zelandia y de remotas islas, acostumbrados á acompañar al nómada en sus carros, y á vivir en medio de los bosques ó en toscas cabañas. Es el cuadro de la diversidad mas acentuada y completa en medio de la unidad mas viva y admirable.

Muchos de estos prelados se hospedan modestamente en la fonda. Un amigo mio que se encuentra en la Minerva, me escribe que hay allí hospedados y comen en mesa redonda unos treinta obispos de diferentes países, y que es lo mas curioso y original el cuadro de esa diversidad de costumbres é idiomas en una armonía incomparable.

Es la vez primera que obispos americanos asisten á un concilio ecuménico; es también la primera vez que Londres y Ginebra, las dos capitales de la heregía, están representadas en esas grandes asambleas católicas.

Finalmente por primera vez despues de muchos siglos se ven en un concilio los sucesores de san Agustín, el arzobispo de Argel y sus dos sufragáneos de Constantina y Orán, que no figuraban en el concilio de Trento.

Muchos obispos han llevado consigo sumas bastante importantes recogidas en sus diócesis. El arzobispo de Reims ha entregado al papa ciento cincuenta mil francos, monseñor Dupanloup ciento veinte mil, y otros prelados franceses sumas mas ó menos considerables. M. Luis Veuillot ha entregado sesenta y cinco mil francos procedentes de la suscripción abierta por «L'Univers.»

\*  
\* \*

Trae el «Diario de Barcelona» de 9 último.

«Varios comerciantes de Sevilla han firmado un compromiso, según el cual se obligan de la manera mas solemne y bajo su palabra de honor á no abrir sus establecimientos ni vender al por mayor ni al por menor, bajo ningun pretesto, los domingos y demas dias feriados; debiendo empezar á regir este acuerdo desde el próximo domingo Así lo dice un periódico de aquella localidad.»

\* \* \*

Ha reaparecido «EL BIEN», revista quincenal ilustradísima y eminentemente católica de la «Academia y Corte de Cristo», fundada en Granada y dirigida allí por tres años consecutivos por su mismo Sr. Director actual el Dr. D. José Grás y Granollers canónigo del Sacro-Monte de aquella ciudad!!! Demos gracias á Dios y felicitémosnos todos los españoles que deseamos el «bien» mejor entendido para nuestra querida Patria! Estén de enorabuena los amantes de la sana literatura! Y cobren nuevo ánimo los católicos de corazón recto, al auxilio de cuyos grandes intereses acude otra vez presuroso ese otro valiente y experimentado, habil y celoso defensor de la Iglesia!

Los no pocos suscritores con que cuenta ya en esta localidad dicha amena, instructiva y religiosa publicación saben que no exageramos al hacer de «El Bien» este elogio, el cual no podemos menos de tener todavía por pobre. A aquellos de nuestros lectores que no conozcan aun esa brillante revista rogamos paseen los ojos sobre el «Sumario» de las materias contenidas en el n.º 1.º del año 4.º salido á luz ahora el dia de la Inmaculada, y que es como sigue=«Pío IX y el Concilio=El honor de la Toda-Hermosa=Lo que nos mata y lo que nos puede salvar. Llamamiento á la muger española=Pensamientos=Sección literaria=Á la Inmaculada Virgen Maria=Romance=Retrato de Satanás=Pastorcita=Crónica=A los Amigos de «El Bien.»

Sale dos veces al mes, de tamaño y letra casi como «La Verdad.» páginas 16; costando el ínfimo precio de 2 rs.! Suscribe á él su representante y socio corresponsal literario en esta D. F. Cardona y Orfila—

\* \* \*

El «Observador» de Almería refiere que:

Julio Favre, el abogado demócrata, que hasta el momento de presentarse en la escena Raspail y Rochefort tenía todas las simpatías del liberalismo francés, y por tanto del liberalismo cosmopolita, ha defendido ante los tribunales á un Sacerdote presunto reo de un delito de imprenta, y redactor del periódico religioso dicho «El Rosal de María.»

Hasta aquí nada hay de particular, nada que deba estrañarnos ni maravillarnos. Un abogado, lo mismo acepta causas y pleitos de amigos que de enemigos. Pero lo estraño y lo maravilloso está en que Julio Favre, recordando sin duda los insultos, empujones y bramidos de sus correligionarios de Paris, cada vez mas feroces, dijo en la indicada defensa oral: «El horizonte está preñado de tormentas (alude probablemente á la promovida por sus electores en una de las últimas á que fué llamado, y de la que escapó sano y salvo por un milagro) y es cada vez mas necesaria la acción de las personas honradas, así como la propagación de las verdades que han de salvar la sociedad. Sí, señores, es una necesidad apremiante para nosotros aceptar esa elevada mi-

sion. ¿Qué hace «El Rosal de María»? Propagar el culto de la Virgen Santa, y las verdades y doctrinas católicas, que siempre me han sido muy queridas.»

**Nuestro ilustrado y simpático amigo el Bdo. Sr. D. Benito Andreu**, Pbro. aventajado maestro de música en esta ciudad, y maestro ya de muchos otros acreditados maestros, bien conocido de este vecindario por sus renombradas producciones por su famosa ópera «La Fidanzata Corsa», va á dar á luz un «Manual para aprender facilmente la música», el que dedica á la juventud Menorquina.

Aunque profanos en la materia, y apoyados únicamente en la justa nombradía del Sr. Andreu, recomendamos su «Manual»; cuyo coste no pasará de 5 rs. y al cual se suscribe en los puntos de la Isla siguientes. Mahon— D. Lorenzo Pons, Hannover 11. D. Pedro Hernandez, id. 12. D. Francisco Hernandez, Espartero 2. D. Juan Riudavets, Nueva 41. D. Jaime Calafat, Alayor 8. Imprenta de «El Menorquin» é Imprenta de M. Parpal. Alayor— D. Miguel Tudurí, y Maestro de capilla. Ciudadela— D. Juan Meliá organista de la Catedral.

**La Escuela Católica gratuita de 1ª enseñanza** y algunas asignaturas especiales, que acaban de fundar en esta ciudad varios «amigos del pueblo» y que sostendrá la caridad de estos beneméritos vecinos, «abrirá» sus Clases el 3 actual en la cómoda casa n.º 13 de la calle del Cos, frente al Hospital Civil.

Dichas Clases tendrán lugar todos los dias no festivos de 7 á 9 de la noche, siendo admitidos á ellas todos los niños muchachos y jóvenes mayores de 6 años que lo soliciten con tal que para ingresar en esta Escuela no se despidan los alumnos sin bastante motivo de pobreza de la escuela retribuida á que por ventura asistían. «La Escuela Católica» de Mahon, si quiere ofrecer graciosamente á la juventud los beneficios de una instruccion y educacion tan sólidas como cristianas, no quiere se perjudique, cuanto de su parte esté, interés alguno de los Sres. Maestros de profesion que á tanta costa ganan en este digno oficio, su tan frugal pan de cada dia. F. C. O.

### SANTOS DE LA SEMANA.

Dia 2 Domingo san Isidoro obispo y mártir y santa Teodora. 3 lun. san Daniel y san Antero papa y mártires. 4 mar. stos. Tito, Rigoberto. Aquilino y comp. mártires. 5 miér. san Telesforo papa y mártir. 6 juev. ✠ *La adoracion de los Santos Reyes.* 7 viér. s. Julian obispo y mártir. 8 sab. santos Ceferino, Luciano y comp. mártires. 9 dom. I. san Vidal márt. y santa Basilisa vírgen.

### FUNCIONES RELIGIOSAS.

En la Parróquia esta mañana en la misa solemne predicará del Santo y Dulce nombre de Jesus Dn. Jaime Tutzó Pbro.

En S. Francisco miércoles al anochecer se cantarán completas solemnes en honor de la Epifania ó Adoracion de los Reyes Magos. El dia siguiente á las 10 misa solemne con sermon del propio misterio que dirá el citado Dr. Tutzó. Por la tarde visperas procesion y se concluirá con la adoracion

En la Parróquia, tambien en la misa mayor ocupará el sagrado púlpito D. F. de Asis Arbona Pbro. Vico.

Imp. de M. Parpal, Bastion 39 Mahon 1869.